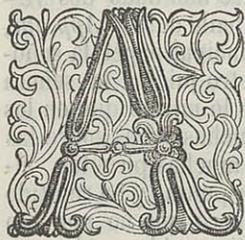


EL MENSAJERO DE LETRADOS,

PERIODICO DE LITERATURA.

Este periódico sale todos los Domingos.



A nuestro pesar, contra toda nuestra voluntad, nos veremos obligados á entrar de nuevo en el camino de la verdad dura y seca. Síntomas muy significativos van apareciendo que indican la impenitencia de ciertas gentes, y nosotros no somos hombres que tenemos por costumbre ni por conveniencia personal el esquivar una lucha, cualquiera que esta sea, cualquiera que sea el terreno en que se la coloque. Hemos sido prudentes; hacemos cuanto se puede hacer con el objeto de mantener una paz que es necesaria para los intereses del arte escénico, indispensable si se ha de dar un completo desarrollo al pensamiento generoso del conde de San Luis. Hemos tomado voluntariamente esta posición en la prensa: ni resentimientos, ni adulaciones, ni exclusivismo: justicia y nada mas que justicia.

Si se nos provoca á la guerra, aceptamos la guerra con todas sus consecuencias, y caiga el que caiga. No retrocederemos en camino tan espinoso; iremos siempre adelante. Volveremos la cara atrás; hablaremos muy claro y muchas cosas que no *hemos querido decir* en lo mas encendido de nuestras polémicas periodísticas, verán la luz pública. Nunca hemos sido provocadores; tampoco lo seremos ahora. No se crea, sin embargo, que nuestra tolerancia, que nuestro deseo de paz y de concordia es solo debilidad. Si se nos busca, nos

encontrarán y acudiremos á rechazar las agresiones injustas. Si esto sucede, recuerde el público las fechas y por qué despues con su rectitud acostumbrada.

DOS PALABRAS AL ARTICULISTA DE LA ESPAÑA.

A todo el farrago y hojarasca empleados por el autor de las *dos palabras sobre Las Apariencias*, solo tenemos que decirle en contestacion, que la referida comedia se repartió cuando no se habia creado la Direccion artística del Teatro Español, que la repartió *su Autor*, y que este presenció y aprobó en todas sus partes la postura en escena de su obra, elogiándola ademas. Quedan, pues, de los cargos á que nos referimos sola y exclusivamente la buena fé y la imparcialidad con que están hechos.

OTRAS DOS PALABRAS PARA DON MANUEL CAÑETE.

El señor Cañete, censura desdeñosamente la ejecucion y postura en escena de *Las Apariencias*, y en seguida se deshace en elogios de la direccion de la escena en *Los Partidos*, atribuyendo esa direccion al señor Arjona. Sentimos quitar esa ilusion al señor Cañete; pero la verdad del caso es, que el señor Guzman ha puesto en escena esa comedia, *tal y como la puso el señor Romea cuando la estrenó*. Resulta, pues, que los elogios prodigados por la razon indicada le pertenecen de derecho al señor Romea, y solo á él.

TEATROS DE MADRID.

Tres semanas hace que una nueva direccion se ha encargado del *Teatro Español*. En tan corto tiempo es imposible desarraigar abusos de un año, organizar de una manera completamente satisfactoria la marcha del trabajo, y mucho mas cuando necesariamente se han de poner en juego los mismos elementos. La nueva direccion no puede hacer milagros; una buena organizacion no se improvisa: nadie en el mundo carga con la responsabilidad ajena.

Hacemos esta manifestacion, porque la creemos indispensable. Si llega el caso esplanaremos nuestras ideas.

El *Teatro Español* nos ha dado en esta semana dos representaciones de *María Estuarda*. La concurrencia no ha sido numerosa. El público ya conoce esta elegante traducción del Sr. Breton de los Herreros: por lo tanto nos limitaremos á dar nuestro parecer franco y leal, sobre el desempeño de los autores que han tomado parte en la ejecucion. Del Sr. Latorre no hablaremos: su mérito, su inteligencia, su dilatada carrera, sus distinguidos servicios le ponen y le pondrán siempre sobre nuestra censura: respetamos mucho una reputacion honrosamente ganada. El Sr. Latorre en *María Estuarda* fué lo que ha sido siempre, un noble de Inglaterra con toda la elegancia, con todo el buen tono de aquella aristocrática corte que rodeaba el trono de Isabel. La señora *Lamadrid*, doña Bárbara, es una actriz excelente y dió el conveniente colorido al carácter de la rencorosa reina de la Gran Bretaña. Vimos con gusto que la señora *Lamadrid* habia hecho un buen estudio de su papel; frialdad, buena entonacion, dignidad, hasta la envidia vimos retratada en su semblante: recibia la señora *Lamadrid* nuestro mas sincero parabien.

Sentimos no estar de acuerdo con algunos gaceteros de la capital, por lo que toca al desempeño de la señora *Lamadrid*, doña Teodora, encargada en esta ocasion del papel de *María Estuarda*. Para la tragedia se necesitan facultades: *Teodora* no las tiene: se necesita sensibilidad, *Teodora* no la tiene. La ocasion de la otra noche correspondia de derecho á su hermana: aquello no fué el triunfo de la actriz; fué el resultado de una admirable situacion dramática. Si la señorita *Lamadrid* hubiera sido aplaudida con aquel entusiasmo en el acto quinto, que no lo fué ni poco ni mucho, nosotros seríamos los primeros en felicitarla. Pero no sucedió así. Y sin embargo, en ese acto,

conquistaba todas las noches la célebre *Concepcion Rodriguez* un nuevo laurel para su corona artística. Los amigos perjudican muchas veces, porque en la mayor parte de las ocasiones se pasan de imprudentes.

Los demas antores cumplieron con su deber y contribuyeron al buen conjunto de la representacion.

En esta semana se pondrá en escena el *Lirio entre zarzas*, drama de los señores *Doncel* y *Auset*, y en el mes próximo el *Tesorero del Rey*, de los señores *Garcia Gutierrez* y *Asquerino*, el *Lunar de la Marquesa*, comedia del aplaudido autor de *Es un Angel*, el Sr. *Suarez Bravo*, y *Centellas* y *Moncada*, si desaparece la grave indisposicion que aqueja al Sr. *Latorre*.

En el teatro de la Opera se han dado dos representaciones de *Catalina*, baile del Sr. *Appiani*, y en el que desempeña el principal papel la señora *Fouco*. Insistimos en nuestro juicio: la señora *Fouco* ha hecho en este baile lo mismo que en los *Cinco Sentidos*: ha girado muchas veces sobre las puntas de los pies, ha hecho muchas piruetas, algunas de ellas sobre la media punta, y ha repetido tiempos que ya conocíamos, pero que no por eso dejan de tener un mérito indisputable por la seguridad y firmeza con que ordinariamente los ejecuta: en la *Catalina*, sin embargo, ha estado á punto de medir el suelo. El público numeroso que asistió á la primera representacion estuvo sumamente frio; algunas veces con injusticia. El género de baile de la señora *Fouco* no es el mas variado y sabido, es que la monotonia mata el entusiasmo. Tres ramos arrojaron á la señora *Fouco* y la señora *Fouco* los recogió, sin que el aplomo popular solemnizara la galanteria de aquellos tres ardientes apasionados. ¿Hizo bien el público? Creemos que no. Una bailarina de las dotes de la señora *Fouco* merece aplauso siempre. Si esto ha sucedido á la cuarta representacion, si la frialdad de los que asisten á los espectáculos coreográficos va en aumento, culpa será de los que han sacado las cosas de su quicio, no de la señora *Fouco*, que en todos tiempos y en todos los paises, será una notabilidad en su género de baile. Y ahora recordamos que un periódico de esta capital, periódico de importancia por la elevada posicion que ocupa en la prensa, ha dicho que la señora *Fouco* era mejor bailarina que la señora *Guy-Stephan*. Bueno sería que los periodistas no introdujeramos la discordia en sitios en que reina la union mas perfecta. Además de que esto no es exacto. No es posible en el caso presente la comparacion. La escuela de la señora *Fouco* es muy distinta de la es-

cuela de la señora *Guy-Estephan*. Tanto valia decir que el célebre *Querol* era mejor actor que el inolvidable *Maiquez*. La señora *Fouco* baila muy bien: tiene mucha firmeza en las puntas, ejecuta con limpieza, con brillantez; gira rápidamente en las piruetas y nada mas, y esto no es ciertamente poco, sino mucho y muy bueno, para los que han visto bailar, aun antes de que el capricho del señor *Salamanca* aclimatara esta clase de espectáculos en Madaid.

El señor *Dor*, que es un bailarín de buena escuela, no anda muy acertado de poco tiempo á esta parte. Se le vé pegando la afición por dar vueltas, y lo sentimos. Sus vueltas acaban por marear al que las dá y al que las vé dar. La *tarantela*, final del baile, acabó de enfriar al público; nosotros conocemos la razon y nos la callamos. La atención de un maestro de baile se debe fijar en todo. El efecto de una primera bailarina, el éxito de un paso está muchas veces en la colocacion de los bailables. En la *tarantela* ademas hay algo de *desenvuelto* que no ha gustado nunca al público de Madrid, y mucho menos á la escogida sociedad que se reúne en el Circo.

Han empezado los ensayos de «*la Côte de Luis XIV*» que se pondrá en escena del 10 al 12 de mayo. Nos han asegurado que están encargadas ya, para la primera representacion casi todas las localidades. Esto no prueba mas que la afición del público á esta clase de espectáculos.

El martes, primera representacion de *Gemma de Vergi*, para la salida del primer tenor el señor *Nussich*.

TEATROS DE PARIS.

El Drama de Lamartine continua llamando la atención pública. El ilustre poeta ha tenido por conveniente hacer algunas correcciones en el último acto. Nuestros lectores saben ya la historia del protagonista. Hoy creemos oportuno insertar á continuacion parte de una escena, para que puedan formarse una idea de la brillantez de esta versificación, única en el mundo literario, por su brillantez y la profundidad de sus ideas.

Toussaint.

Le Dieu qui, d' Abraham prévint le sacrifice,
M'a rendu mon enfant. Que son sang te bénisse!
Toi qui fus l' instrument et la main du Très-Haut,
Tu vois qu'il n'a pas pris son esclave en défaut.

J'ai livré tout saignant tout non cœur pour mes frères;
Daigne à mon holocauste ajouter tes prières!
Qu'il achève pour moi tes bienfaits commencés.
Est-il père des noirs? Nous verrons... (*Aux généraux.*) Avances,
Mes enfant, mes amis frères d'ignominie!
Vous que ha la nature et que l'homme renie!
A qui le lait d'un sein par les chaines meurtri
N'a fait qu'un cœur de fiel dans un corps amaigri.
Vous semblables en tout à ce qui fait la bête!
Reptiles... (*Avec fierté*) dont je suis le venin et la tête!
Le moment est venu de piquer aux talons
La race d'opresseurs qui nous écrase... Allons!
Ils s'avancent, ils vont, dans leur dédain superbe,
Poser imprudemment leur pieds blanc sur notre herbe.
Le jour du jugement se lève entre eux et nous,
Entassez tous les maux qu'ils ont versés sur vous.
Vos membres dévorés par d'immondes insectes
Pourrisant au cachot sur des pailles infectes;
Sans épouse et sans fils vos vils accouplements,
Et le sol refusé même à vos ossements,
Pour que le noir, partout proscrit et solitaire,
Fut sans frère au soleil et sans Dieu sur la terre.
Rappelez tous les noms dont ils nous ont flétris,
Titres d'abjection, de dégoût, de mépris.
Comptez les! dites-les! et dans votre mémoire
De ces affronts des blancs faisons-nous notre gloire.
C'est l'aiguillon saignant qui, phnté dans la peau,
Fait contre le bouvier regimber le taureau;
Il détourne à la fin son front stupide et morne
Et frappe le tiran au ventre avec sa corne.
Ils sont là... là, tout près, vos lâches oppresseurs!
Dn pauvre gibier noir exécration chassés;
Vers le piège caché que ma main sut leur tendre
Ils montent à pas sourds et pensent nous surprendre;
Mais j'ai l'oreille fine, et bien qu'ils parlent bas,
Depuis les bords des mers j'entends monter leurs pas!
Chut!... leurs chevaux déjà boivent l'eau des cascades;
Ils séparent leur troupe en fortes embuscades...
Ils montent un à un nos après escaliers...
Ils les redescendront, avant peu par milliers.
Que de temps pour monter ce rocher sur la hutte?..
Pour le rouler en bas, combien? une minute.
Avez-vous peur des blanc? Vous, peur d'eux! Et pourquoi?
J'en eus moi-même aussi peur Mais écoutezmoi:
Au temps où; m'enfuyant chez les marrons de l'île,
Il n'était pas pour moi d'assez obscur asile,
Je me réfugiai pour m'endormir, un soir,
Dans ce champ où la mort met le blanc près du noir,
Cimetière éloigné des cases du village,
Où la lune en tremblant glissait sous le feuillage.
Sous les rameaux d'un cèdre au long bras étendu,
À peine mon hamac était-il suspendu,
Qu'un grand tigre, aiguisant ses dents dont il nous broie,
De fosse en fosse errant, vint flairer une proie;
De sa griffe acérée ouvrant le lit des morts,
Deux cadavres humains m'apparurent dehors.
L'un était un esclave et l'autre était un maître.
Mon oreille des deux l'entendit se repaître;
Et quand il eut fini ce lugubre repas
En se léchant la lèvre il sortit à longs pas.
Plus tremblant que la feuille et plus froid que le marbre
Quand l'aurore blanchit, je descendis de l'arbre:
Je voulus recouvrir d'un peu du sol pieux

Ces os de notre frère exhumé sous mes yeux ;
 Vain désir ! vains efforts ! de ces hideux squelettes
 Le tigre avait la tête les charpents complètes
 Et, rongéant les deux corps de la tête aux orteils ;
 En leus ôtant la peau les avait faits pareils.
 Surmontant mon horreur, voyons, dis-je en moi-même,
 Où Dieu mit entr'eux deux la milite suprême ;
 Par aquel organe à part, par quels faisceaux de nerfs
 La nature les fit semblables et divers.
 D'où vient entre leurs sort la distance si grande ?
 Pourquoi l'un obéit, pourquoi l'autre commande ?
 A loisir je plongeai dans ce mystère homain,
 De la plante des pieds jusqu'aux doigts de la main.
 En vain je comparai, membrane par membrane...
 C'étaient les mêmes jours perçant les murs du crâne,
 Mêmes os, mêmes sens, tout pareil, tout égal,
 Me disais-je ; et le tigre en fait même régal ;
 Et le ver du sépulcre et de la pourriture
 Avec même mépris en fait sa nourriture !
 Où donc la difference entr'eux?... Où... Dans la peur.
 Lâches ! sera-ce nous ? et craindrez vous encore
 Celui qu'un ver dissèque et qu'un chacal dévoré ?
 Alors tendez les mains et marchez à genoux,
 Brutes et vermisseaus sont plus hommes que vous.
 (Non, non, non.)
 Ou, si du cœur des blancs Dieu vous a fait les fibres.
 Conquerez aujourd'hui le ciel des hommes libres.
 L'arme est dans votre main ; faites-vous votre sort.
 Les voirs (avec acclamation).
 Liberté pour nos fils et pour nous mille morts.

Toussaint.

Mille morts pour les blancs et pour vous mille vies.
 Les voici... je les tiens, leurs cohortes impies
 Sur nos postes cachés vont surgir tout à coup...
 Silence jusque là... puis d'un seul bond, debout !
 Qu'au signal attendu du premier cri de guerre,
 Un peuple sous leurs pieds semble sortir de terre.
 Chargez bien vos fusils, enfants, et visez bien,
 Chacun tient aujourd'hui son sort au bout du sien.
 A vos postes... allez ! à revoir, demain, freres !
 Ou martyrs dans le ciel, ou libres sur la terre.

Por lo demas el drama de *Lamartine* es mas que lánguido, es sumamente frio, y á no ser por el encanto de su poesia, la primera obra dramática del gran poeta francés, hubiera tenido un éxito desgraciadísimo. En su representacion ha conseguido un merecido triunfo el célebre *Federico Laimaitre*.

En el *Oleon* se ha puesto en escena una tragedia en tres actos y en verso, original de *Mr. Reboult*, titulada *Vivia*. En su desempeño se ha distinguido la *Laurent*. En el mismo teatro se han representado sucesivamente *Planetas* y *satélites*, comedia de *Mr. Mery*, escritor elegante y satirico, y *Diógenes*, de *Felix Pyat*.

A estas noticias que tomamos de *El Mensajero de Teatros* francés, añadiremos algunas otras que hemos visto en uno de los principales periódicos de esta córte.

«La revolucion de Inglaterra y la persecucion de los hijos de los Estuardos, han dado argumento á otra comedia Vaudeville en un acto por los señores *Dumunoir* y *Mayars*, titulada, *Princesa* y *Carbonera*, la cual ha sido estrenada en el gimnasio. Con esta ocasion luce allí su prodigioso talento artístico, en la declama-

cion y en el canto, un niño de once años. Parece que algunos *vandevillinistas* se disputan ya el honor de preparar papeles á este prodigio de la escena.

La *restauracion de los Stuardos*, es una comedia en cinco actos de *Mr. P. Vermond*. La revolucion inglesa, desde la inspiracion que partió de la pluma de *Mr. Guizot* en su folleto titulado: «*Por qué fué victoriosa la revolucion de Inglaterra.*» está siendo de una fecundidad extraordinaria en los teatros de Paris. Los colaboradores domésticos de *Cheun* y de *Lahande*, émulos de las glorias literarias de estos renegados y vendidos libelistas, no desaprovechan la ocasion de enaltecer las sublimes virtudes de los bolsistas y banqueros, y de censurar con acritud los *grandes crimenes* de los pobres trabajadores...

El teatro italiano está en quiebra. El Sr. *Ronconi*, su director, ha hecho una solicitud á la asamblea, con el fin de obtener una subvencion, pues dice que lleva perdidos mas de *doscientos mil francos*. Tambien el *Circo*, el teatro de las batallas imperiales, pide 50,000 francos anuales para seguir allí perpetuando las glorias del imperio.

La ópera francesa ha vuelto á poner en escena los *Hugonotes*, en donde se han inaugurado dos artistas de mérito; la señora *Laborde*, en el papel de *Margarita*, y el Sr. *Royer*, en el de *Radul*.

POESIA.

EL ALBA.

Del alba es hespero hermoso
 su mágica luz dilata
 con reflejo temeroso,
 por el cielo pavoroso
 que baña en tintas de plata.

Ya entre sombras y vapores
 la oscuridad se deshace,
 y en estenuados colores
 refleja los resplandores
 del alba pura que nace.

Ya las torres aparecen
 con su figura y labor ;
 ya los montes se engrandecen ;
 ya los árboles se mecen
 cual mar de oscuro verdor.

Corona el Oriente hombrío
 una banda de escarlata ;
 por el ancho praderío
 ondea rodando el rio
 cual móvil cinta de plata.

Y vaga en formas estrañas
que mueve agitado el viento,
la niebla de las entrañas,
el humo de las cabañas
que blanquea el firmamento.

Y esmalta la vega umbría
que es un trono de esmeralda
con sus cambiantes el día;
verde manto parecía,
y las flores su guirnalda.

Y los cerros gigantescos
y móviles arboledas;
los punzones arabescos,
los chapiteles chinoscos,
y vistosas alamedas.

Entre las sombras errantes
y entre las luces, perdidos,
de los albores brillantes
forman vistosos cambiantes
que seducen los sentidos.

Entre nubes de oro y grana,
que ostenta el Cénit de rosa,
como deidad soberana,
despunta ya la mañana
entre aljófares hermosa.

¡Qué pura está la alborada!
¡Qué sereno es su arrebol!
¡Cuál mueve el alma inspirada
la blanda luz estenuada
que tiene al nacer el sol!

Todo es placer, todo es vida;
todo anuncia el despertar
de esa aurora bendecida;
todo al encanto convida
y á mí me escita á llorar!

No amaneció para mí
ese tranquilo arrebol,
que estoy ausente de tí!
¡desque tus ojos perdí
no he visto brillar el sol!

Que es un prisma el corazón
que tristes ó encantadores,
de gloria ó de perdición,
según siente la ilusión
descompone los colores!

¡Cómo ha de lucir vistoso
ese sol, de un dios traslado,
ni su hechizo prodigioso,
si está mi pecho amoroso
de noche eterna cegado!

¡Cómo pueden ¡ay! lucir
esas nubes nacaradas
en esos cielos de ofir;
esas ráfagas pintadas
en ese azul de zafir.

Si mi virgen del consuelo,
mi morena deliciosa,
la que es para mí mi cielo,
me tiene en misero duelo
por la ausencia lastimosa.

Para templar mi tormento
respiro esta dulce brisa,
y alivio en mi afán no siento;
era mas suave el aliento
de su estremada sonrisa!

La luz que esa aurora envía,
en vez de quietud da en ojos;
no es esa la luz del día,
en que en tus ojos nació,
que son ¡ay! mi luz tus ojos!

Ni espero la sombra oscura,
ni mi paciente la alborada;
para mi inquieta ternura
no amanece el alba pura
de tu beldad suspirada!

Y en tanto á tus brazos vuelo,
vivo en noche solitaria:
que acorte mi amargo duelo
continuo le pido al cielo
en mi amorosa plegaria!

R. L.

BIOGRAFIA.

JUAN DE MATOS.

Don Juan de Matos Fragoso, caballero profeso de le órden de Cristo en Portugal, nació en este reino en la villa de Alvito, provincia del Alentejo, á principios del siglo XVII, siendo sus padres Antonio Fragoso de Matos y Doña Ana de Souza. Dotóle la naturaleza de entendimiento perspicaz, memoria feliz y comprension aventajada. Estudió en la universidad de Evora filosofia con mucho aprovechamiento, y vino despues á Madrid, donde pasó casi toda su vida cultivando la poesia y especialmente la dramática, con general aclamacion de todos sus contemporáneos. En las *lágrimas penegiricas á la temprana muerte de Montalvan* se insertan en el folio 48 vto. y en el 68 un soneto y un romance de Matos, que debia contar entonces muy poco años, puesto que aun no era conocido como poeta dramático. Decimoslo, primero, porque Montalvan, panegirista entusiasta de cuantos frecuentaban las musas en su tiempo, no hace mencion de Matos en la memoria de los que escribian comedias en Castilla, que estampa al fin de su *Para-todos*; y segundo, porque la primera parte de las comedias de Matos no se imprimió hasta el año de 1658, es decir, veinte años despues del fallecimiento de Montalvan.

Matos fué uno de los ingenios mas fecundos de su época. Escribió una *cancion* á la muerte de la Reina de España Doña Isabel de Borbon; unas *octavas* á las fiestas de San Pedro Alcántara en su canonizacion; un *Festejo nupcial* de D. Pedro II y Doña Maria Sofia Isabela Palatina, Reyes de Portugal; *acentos liricos* al feliz nacimiento del hijo primógenito de estos mismos Reyes; y por último, una *muestra del ingenio en la de un reloj*. Sus comedias pasan de 60, sin comprender en este número diez ó doce que escribió en union con otros varios poetas, como Moreto, Avellaneda, Villaviciosa, los Córdovas, Cancr, Diamante y Gil Henriquez. Ademas compuso diez ó doce entremeses y bailes.

Si las escenas cómicas, los diálogos picarescos, las sales y las agudezas, constituyesen por si solas la perfeccion dramática, no titubeariamos en colocar á Matos en primera línea al lado de nuestros mas celebrados poetas. Sin embargo, sus composiciones no carecen de artificio, ni de movimiento é interés sus escenas. El estilo es fácil correcto en general, y la versificacion fluida y sonora. En algunas comedias hay caracteres grandes bien ideados y sostenidos. *El sabio en su retiro y villano en su rincon Juan Labrador*, ha tenido siempre mucha aceptacion en los teatros de esta corte y en los de las provincias, en los cuales se solia representar no hace muchos años con frecuencia. Los aficionados á este ramo de la li-

teratura habrán podido juzgar de las dotes dramáticas de Matos, por *El yerro del entendido*, *El Galan de su mujer*, *Lorenzo me llamo*, y otras comedias suyas escogidas, que forman parte de la coleccion hecha en esta corte en 1828. Léense ademas con mucho gusto.... *Con amor no hay amistad*, *Poco aprovechan avisos*, *La venganza en el despeño*, y casi todas las demas piezas suyas, pues apenas hay una, que no tenga escenas muy notables, por la moralidad de las sentencias, la nobleza y generosidad de los pensamientos.

Pero en lo que mas sobresale Matos es, como dejamos dicho al principio, en las escenas jocosas, en los diálogos picarescos, en los símiles y en los cuentos. Nuestros poetas dramáticos de su época no eran á la verdad muy delicados en esta materia: las costumbres sin duda eran mas sencillas, ó si se quiere groseras, puesto que en el teatro no solo se toleraban sino que se aplaudian hasta con entusiasmo, razonamientos y propósitos, que hoy ofenderian á las personas menos escrupulosas. Debe tenerse presente no obstante, que asi estos propósitos, como otros, en que se parodiaban de un modo algo ridículo las prácticas de la religion, los ponian siempre en la boca de los graciosos, en la cual todo era lícito, pues el público les concedia esta licencia. Yo se la pido tambien ahora á mis lectores, para copiar aquí una de estas escenas, que dará á conocer á Matos en esta parte mejor que yo pudiera haberlo en muchas páginas.

ESCENA III.

Breton y Nise.

- Nise.* Lleguete, Breton, á ver,
y salir á hablarte quise.
- Breton.* Bueno es esto, cuando Nise
me parece á Lucifer.
- Nise.* ¿De qué tienes ese humor?
- Breton.* Ya que decirte prevengo,
Nise hermana, lo que tengo;
tengo, no tenerte amor.
- Nise.* ¿Porqué causa tu cuidado
el mio desprecia ardiente?
- Breton.* Mira, yo soy muy prudente
para estar enamorado.
- Nise.* Mas de una vez, aunque callo,
te he visto con voluntad.
- Breton.* En una necesidad
no hay hombre cuerdo á caballo.
- Nise.* En la ocasion que señalo
¿por qué me dijo tu fé
que era una Venus?
- Breton.* Porque
á bu na hambre no hay pan malo.
- Nise.* Bien se echa de ver, Breton,
cuan poco mi amor te debe,
pues armó el tuyo de nieve,

y abrasó mi corazón.
Diferente es tu señor,
cuando tierno á Blanca adora.

Breton. Mira, Blanca, mi señora
es madre hermosa de amor;
¿qué mucho, pues, que arraigada
Su afición firme la quiera?
Tu al fin eres de manera
Tan negligente criada,
Ya entenderás el intento.....

Nise. Para la correspondencia
En ninguna hay diferencia.

Breton. Atiéndeme aqueste cuento:
Andando á pedir por Dios
Juntos dos ciegos se hallaron,
La causa se preguntaron
De haber cegado los dos,
El uno dijo; yo era,
Cuando mancebo, albañil,
Y con polvo y cieno vil
cegué de aquesta manera,
Ya que tu mal me refieres
(dijo el otro) en tal pesar,
Yo fui mozo, y á cegar
Vine de andar con mugeres.
Dando con la vista al traste,
(respondió el primero airado)
Yo soy el mas desdichado,
Que tú, hermano, bien cegaste.

CALLAR SIEMPRE ES LO MEJOR. *Jorn. 2.^a*

El cuento, que en la 5.^a jornada de la comedia *Con amor no hay amistad*, forja el gracioso para deslumbrar á su amo, y que á continuacion insertamos, muestra la soltura con que versificaba Matos, y sus disposiciones para las sales y las gracias. Apremiado Sancho por don Juan á que diga ¿qué hacia allí escondido? arma el embuste siguiente:

Ya sabes las tentaciones
Que tiene la carne humana,
Y que es muy amigo el cuerpo
De este enemigo del alma.
Yo ví á Inés; y enamóreme;
Y aunque no es buena su cara;
Y ella es un diablo, imagino
Que por eso me tentaba.
Dijela mi amor; y como,
Por lo que tiene de blanda,
Para muger de un cerero
Valía lo que pesaba,
Porque harán cera y pábilo
De ella con una palabra,
Me respondió, que esta noche
La viese, y cuando ya estaba
En lo que Dios no es servido,

Tú, que entraste por la sala,
Yo, que maté la bujía,
Tú, que sacaste la espada,
Yo, que me escondí aquí dentro.
Inés, que me dió la traza,
Tu hermana, que oyó el ruido,
Mi zapato, que resbala,
Tú, que caíste en la cuenta,
Y yo, que cai en la trampa.
Esta és la verdad, y juzgo
Que aquí no he pecado en nada,
Aunque, á no venir tan presto,
Pudiera ser que pecara.

Matós vivió muchos años, pues falleció en esta corte en 18 de mayo de 1692.

E. G.

NOTICIAS TEATRALES.

Se hallan sin ajuste los siguientes autores y actrices, residentes todos ellos en Barcelona, Doña María Toral, Doña Catalina Mirambel; D. Antonio Valero, D. José Barrera, D. José Saez, D. Antonio Maza, D. N. Oliver, don Odon Payes, y D. José Tort. En la misma situacion se encuentran los señores D. Manuel de la Cueva, D. José de la Cueva, D. Pio del Castillo, D. A. Saavedra y D. José Gonla, apuntadores.

La enfermedad del señor Latorre ha retrasado las representaciones de *A Madrid me vuelvo*, y del *Pelayo*, de Quintana, en la que tomarán tambien parte el señor Romea, desempeñando el papel de Alfonso de Cantabria.

Parece que han presentado su dimision de actores del teatro Español los señores *Calvo* y *Pizarroso*. Con este motivo se habla de planes para este invierno. Si se realizan no serán los solos que tomen esta brusca y espuesta determinacion.

Segun nos han asegurado, parece que la Empresa del teatro de Santa-Cruz de Barcelona trata de archivar todas las producciones conocidas, y ofrecer espectáculos nuevos, para cuyo fin está en ajuste de los principales repertorios, tanto de la corte, como de las provincias. A ser cierta esta noticia, muchos autores dramáticos se alegrarán, por-

que no son los teatros de Barcelona los que menos contribuyen al sostenimiento de la literatura dramática.

La célebre *Carlota Grissi* se halla actualmente en Londres de vuelta de San Petersburgo. Quizás seamos nosotros los primeros que anunciemos el nombre de su graciosa sucesora en el teatro del autócrata de todas las Rusias.

Se habla de nueva empresa para el Circo de Madrid. Dicen que es muy conocida la persona, que por capricho ó por gusto, va á perder su dinero en especulación tan difícil. Por lo pronto sabemos que se hallan en Madrid el sucesor del *maestro Appiani* y alguna de las bailarinas que ha de formar al frente de la compañía coreográfica.

Parece que se ha cerrado el teatro del Drama. La compañía del de Variedades no ha dado aun señales de vida.

ANECDOTAS.

Una prima donna llegó á Constantinopla por casualidad; sabido lo cual por el Gran Señor, mandó llamarla para que cantase en su presencia. Ella respondió que no tenia gana, y el turco que le llevaba el recado la dijo, que al Gran Señor no se le negaba nada y que por fuerza la haria cantar. «Anda y dile á tu amo, respondió la italiana, que tiene á su arbitrio muchos medios para hacerme llorar, pero que para hacerme cantar ni uno solo.»

Un pobre autor que habia prestado 200 reales á un compañero, le cogió un dia entre bastidores y le dijo: por Dios te pido que me vuelvas los 200 reales, pues ya sabes la situacion en que me encuentro.—«Basta, compañero, le responde; dentro de seis serás pagado de una manera ó de otra.»—«Si, pero procura que sean de una manera que se parezca á mis 200 reales.»

Talma, honra de la escena trágica, tenia ciencia para hacer todos los años un viaje de tres meses, los cuales eran invertidos por él, en dar en las principales ciudades de Francia varias representaciones que le eran muy lucrativas. En una ocasion en que con el indicado objeto, Talma estaba en París disponiendo su viaje para Burdeos, le entró su ayuda de cámara una carta con

el timbre de la espesada ciudad. Abrióla el famoso autor y encontró en ella el siguiente contenido:

«Ilustre favorito de Melpoméne; maravilloso Talma, trágico sin par; el que te escribe es un desgraciado á quien no quedan en este mundo mas que seis francos. Estoy lo que se llama sin recursos, sin esperanza de ningun género. Soy vecino de Burdeos, y acabo de saber que los Bordoleses van á disfrutar de tu deseada presencia. Esta noticia llega á mi en el mismo momento en que iba á dar fin á mi deplorable existencia. Nunca he tenido la fortuna de verte ni de oírte representar; pero la fama me ha trasmitido tu gran mérito y soy tu admirador sin conocerte. La noticia de tu venida á esta ciudad me obliga á retardar la ejecucion de mi suicidio; pero te suplico con ardor que te pongas en camino inmediatamente, corriendo noche y dia á fin de que pueda yo disfrutar el placer de admirarte y de aplaudirte, y á renglon seguido ponerme en camino para el otro mundo. No rehusés este servicio á un semejante tuyo, que no teniendo con que vivir sino para cuatro dias, ha tomado sus disposiciones del modo siguiente:

Manutencion para cuatro dias.	5 francos.
Un billete por oírte.	2 1/2 francos.
Veneno para matarme.	1/2 franco.
<hr/>	
Total.	6 francos..

La siguiente aventura tuvo lugar el año 1837 en el teatro de Hay-Market en Londres. Se representaba *El Piloto*, y dos marineros que estaban en el patio esperaban el desenlace con la mas viva ansiedad; cuando de repente, asi que vieron atacado á Long-Tom-Coffin por los soldados americanos, uno de los dos marineros, que probablemente habia bebido algo mas de lo regular, se precipita á la orquesta y de allí al tablado, volando en defensa de sus camaradas. Cuatro puñadas soberbiamente aplicadas fueron suficientes para derrotar á un regimiento entero de yankees. Mr. Gallot, que hacia el papel de sargento, recibió tan violento revés que cayó en el suelo. Tan extraordinario incidente divirtió muchísimo á los espectadores; pero al cabo volviendo en sí los supuestos americanos, se formaron á los gritos de su maltratado gefe, y fácilmente se hicieron dueños del enemigo. Los actores no permitieron que este incidente tuviese consecuencia alguna para el pobre marino, á quien dieron libertad despues de haberle hecho entender que aquellos no eran americanos sino ingleses paisanos suyos.



MADRID: 1850.

Imprenta de D. JOSE MARIA ALONSO,
Salon del Prado, número 8.